

***Ciudad Gótica* y la literatura en Rosario (1993 - 2005)**

Federico Ferroggiaro

Desde agosto de 1993 hasta el 2005, aunque con largas e intermitentes interrupciones, la revista *Ciudad Gótica* publica 31 números a los que agrega, diez años después, en junio de 2015, la hasta ahora última publicación de este medio gráfico surgido en la ciudad de Rosario: el nº 32, que cierra esta colección, que compartimos gracias al *Archivo Histórico de Revistas Argentinas*.

El corpus de la revista pone en evidencia diferencias sustanciales —de diseño, de formato, de calidad, en la sintaxis de la revista, de epígrafes, y otros— entre los ejemplares iniciales y los que cierran su ciclo, incluso entre los de finales de los noventa y los publicados a principios de este siglo. Desde la forma, desde lo visual, percibimos que *Ciudad Gótica* es muchas revistas diferentes en sus distintas épocas —una cuestión que comprobaremos también al emprender la lectura de las mismas— y que la característica que las lleva a constituir una unidad es, además de su título, la figura de Sergio Gioacchini. En su rol de director, él es el único nombre que se repite en todos los números, a pesar de que podemos reconocer, en las diversas etapas, a otros agentes que lo acompañan y participan en la construcción de la revista, en especial, a la poeta Andrea Ocampo (desde el nº 4 hasta el nº 31).

Para una lectura de este conjunto heterogéneo se propone una división en etapas elaborada a partir de la concurrencia de ciertos rasgos comunes que se irán explicitando a continuación.

El relato sobre el surgimiento de *Ciudad Gótica* refiere que los miembros del grupo originario comienzan a reunirse y proyectar la revista a partir del incumplimiento de la Municipalidad de Rosario de publicar los trabajos ganadores de la bienal “Rosario Arte Joven 92”, certamen del que ellos habían participado y habían sido premiados. El resultado fue el primer número, que sale a la calle en agosto de 1993, en el que se destacan la presencia del joven Patricio Pron y de Beatriz Vignoli; y de los músicos Nahuel Marquet y Andrés Abramowski. Con bajas e incorporaciones, una digna de resaltar es la de Patricia Suárez, se

realizan cuatro números más, siendo el nº 4 el primero en incorporar un editorial firmado por Sergio Gioacchini.

En este texto se explicita el origen de ese “canal de difusión”, creado para publicar los textos que los integrantes del grupo originario “venían haciendo” y para no ahogarse “en la abulia de grandes sectores de nuestra urbanidad”. Seguidamente, el director invita a los artistas de la ciudad a sumarse al proyecto. Los editoriales posteriores serán, con mayor o menor virulencia, el púlpito desde el cual Gioacchini reclamará el reconocimiento y el apoyo del estado provincial y del municipal para sostener la continuidad de la revista, atacará a los difusos enemigos de *Ciudad Gótica* y exaltará el “movimiento cultural” que se organiza en torno a ella. Tras estos cinco números, los dos números temáticos, el 6 y el 7, marcan el cierre de esta primera etapa y la transición a la siguiente.

A partir del nº 8 (noviembre de 1996) y hasta el nº 18 (s. f., noviembre - diciembre de 1998, aprox.) inclusive, la revista apuesta a la cantidad de autores y publica de manera indiscriminada, sin establecer diferencias ni jerarquizaciones, a todos los colaboradores que acercan sus trabajos o a aquellos convocados para prestigiar el medio. En las páginas de estos números encontramos relatos y poemas de escritores reconocidos, tanto a nivel nacional como local, como ser: Angélica Gorodischer, Aldo Oliva, Francisco Gandolfo, Alberto Lagunas, Reynaldo Sietecase; junto a los primeros esbozos literarios de una nutrida cohorte de jóvenes de la ciudad y sus alrededores; como así también de otros poetas y escritores que participan activamente del campo literario de Rosario publicando libros, frecuentando ciclos de lectura, colaborando en revistas literarias, dictando talleres de escritura. De este grupo podemos mencionar, entre otros, a: Humberto Lobbosco, Antonia Taletti, Rubén Vedovaldi, Ana Victoria Lovell, Guillermo Ibáñez, María Angélica Scotti.

Desde el nº 13 (octubre - noviembre de 1997), comienza a visibilizarse una alianza con el ámbito académico, en particular con docentes de la Carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y del Profesorado “Olga Cossettini”, instituciones que proveerán a la revista de colaboradores del ámbito académico, tanto como autores de artículos como de traducciones: Mabel Martínez, María Isabel Barranco, Sergio Cueto, Héctor Piccoli, Graciela Aletta de Sylvas, Jorge Isaías. Tanto en esta

etapa como en la inicial, es significativa la participación de ilustradores locales que acompañan a los textos literarios con sus producciones gráficas.

Aunque con un programa impreciso —sujeto a modificaciones a lo largo del tiempo en virtud de los cambios del contexto—, con un sostenido voluntarismo para promover la escritura y la difusión de las producciones locales, *Ciudad Gótica* llega a publicar a más de 400 escritores en estos 18 números, pasando de una tirada inicial de 300 ejemplares a imprimir, distribuir y comercializar en los kioscos y las librerías, 1000 ejemplares.

En el nº 19 (abril - mayo de 1999), *Ciudad Gótica* comienza a dirigir su interés, de manera cada vez más acentuada, hacia temas y autores consagrados, canónicos, de las literaturas nacional, latinoamericana y europeas, sin dejar de reservar un espacio, menor en extensión, a los escritores de la ciudad de Rosario. La gran mayoría de ellos, con libros publicados en la editorial Ciudad Gótica. A su vez, en estos números podemos percibir que la revista se va estabilizando, a la vez que gana en su calidad material, con secciones fijas, un staff consolidado, un cuerpo de colaboradores habitual y un diseño más cuidado. Gradualmente, el medio alcanza la madurez y adquiere las características de otras revistas literarias y culturales prestigiosas que funcionan en su horizonte de referencia.

En esta tercera etapa, además de Gioacchini y de Ocampo, es importante la tarea de Norman Petrich como asistente de producción y de Silvio Ballán dentro del Equipo Editorial. Entre los colaboradores habituales o destacados, tanto en los *dossiers* como en las secciones fijas, podemos mencionar a Elvio Gandolfo, Jorge Isaías, Jorge Boccanera, Adrián Bussolini, Marcelo Britos y Fabricio Simeoni.

Resulta imprescindible atender al contexto de surgimiento de la revista. Su aparición forma parte de la reactivación del campo literario de Rosario, que se produce a comienzos de la década del noventa. La dictadura de 1976-1983 había desbaratado proyectos culturales como el de la Biblioteca Vigil y había interrumpido la publicación de revistas como *El Lagrimal Trifurca*. Si bien en los ochenta se concretan iniciativas literarias locales, recién a partir de 1991 comienzan a surgir editoriales privadas y públicas: Beatriz Viterbo (1991), Bajo la luna (1991), Editorial Municipal de Rosario (1992) entre otras; comienzan ciclos como, en 1993, el Festival de Poesía y, más adelante, se instituyen certámenes o concursos literarios (“Felipe Aldana” y “Manuel Musto”) que se convierten en instancias de legitimación. En ese magma,

van apareciendo en escena difusas formaciones culturales independientes que intervienen en el campo a través de propuestas diversas como ciclos de lectura, fanzines, talleres de escritura y revistas. Algunas de ellas: *Poesía de Rosario* (1993-2000), *Cuadernas* (1995-1997), *Los Lanzallamas* (1996- 1997), con la dirección de Abelardo Núñez, colaborador de *Ciudad Gótica*, *Viajeros de la Underwood* (1997-2000) que tenía en el núcleo editor a Pablo Solomonoff y a Diego G. Martínez, miembros del grupo fundador de *Ciudad Gótica*.

Por su continuidad en el tiempo y por la multiplicidad de escritores que pasaron por sus páginas, como así también por las diversas propuestas que generó (presentaciones de los números, encuentros de escritores, lecturas y conferencias), la revista *Ciudad Gótica* se constituye en una formación clave para estudiar el crecimiento de la actividad literaria en la ciudad de Rosario en la década del noventa.